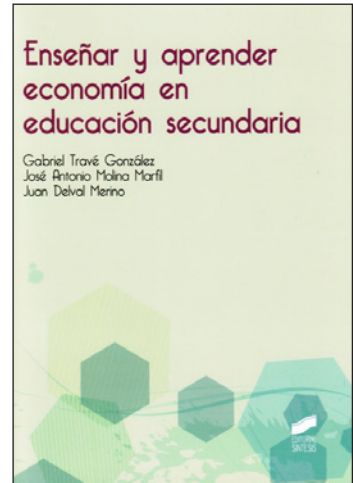


TRAVÉ GONZÁLEZ, G.; MOLINA MARFIL, J. A. y DELVAL MERINO, J. (2018). *Enseñar y aprender Economía en educación secundaria*. Madrid: Editorial Síntesis. ISBN: 978-84-9171-213-8. ISBN Digital: 978-84-9171-743-0. 294 páginas.

La Didáctica de las Ciencias Sociales viene experimentando un desarrollo extraordinario de sus diferentes ámbitos, que han adquirido protagonismo propio y se han acabado configurando como didácticas específicas. Es evidente que todas comparten aspectos comunes derivados del hecho de que abordan los procesos de enseñanza y aprendizaje de las ciencias sociales. Sin embargo, también es cierto que las ciencias referentes presentan especificidades epistemológicas y recursos diferenciados que requieren tratamientos particulares y que han dado lugar a ese desarrollo más detallado.

Además, los procesos de innovación curricular que se producen en los sistemas educativos han abierto la puerta a la incorporación a la enseñanza no universitaria de otras disciplinas emergentes que complementan la perspectivas pre existentes sobre la vida social. De este modo, la visión tradicional de la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales, que se había centrado fundamentalmente en la Geografía y la Historia, se abre ahora a otras aportaciones científicas y a diferentes soportes tecnológicos, para lograr trasladar al alumnado una visión más integral de la organización de la sociedad y de su interacción con el medio natural. Así se encuentran ya consolidadas las Didácticas de la Geografía y de la Historia o del Patrimonio, con larga tradición académica e investigadora en la formación inicial y continua de los docentes. Junto a ellas, comienzan a configurarse nuevos campos de investigación y desarrollo que presentan rasgos propios en torno a la Didáctica de la Economía.

Las materias de contenido económico y empresarial y las competencias asociadas a la iniciativa emprendedora de las personas, las empresas y las organizaciones han cobrado una importancia creciente en el sistema educativo español en las últimas tres décadas. Comienzan a resolverse así carencias históricas de los currículos de la educación primaria y secundaria que ya habían sido abordadas con extensión y profundidad desde hace décadas anteriores en otros países desarrollados de nuestro entorno. Como consecuencia, se hace necesario ir constituyendo un conjunto de reflexiones didácticas y de catálogos de recursos que permitan la formación inicial y continua del profesorado de primaria y secundaria encargado de abordar el tratamiento de la formación económica en las aulas.



Travé, Molina y Delval realizan una aportación relevante en este ámbito y establecen los fundamentos para el desarrollo de una didáctica específica de la Economía. La obra está presidida por dos ideas centrales. La primera es la necesidad de lograr una *alfabetización económica* de la población, similar a la que se lleva a cabo con otros ámbitos científicos. Diferentes oleadas de innovación pedagógica impulsaron aisladamente, desde los años setenta del siglo XX, la formación en la educación para el consumidor y sobre el desarrollo sostenible. Más recientemente, ya en los últimos veinte años, se han vivido fenómenos similares con la educación financiera y con la formación para el emprendimiento empresarial y social. Estas propuestas tuvieron un impacto limitado porque, a menudo, fueron abordadas de modo transversal y sin la especialización ni la formación científica ni didáctica necesarias por parte de los docentes a los que se les encomendaba la responsabilidad de impulsarlas. Frente a estos enfoques parciales, los autores ponen de manifiesto la necesidad de tratar conjuntamente esos y otros conocimientos para lograr una formación económica integral, a la que acceda todo el alumnado a lo largo de su educación primaria y secundaria. Dada la complejidad y extensión de los temas tratados, requieren una especialización docente y una formación didáctica específica equivalentes a la que se produce en el resto de disciplinas. Además, implican emplear recursos propios conectados con los rasgos epistemológicos característicos de la Economía como ciencia social.

La segunda idea central que articula toda la obra es de carácter metodológico y de alcance didáctico. Los autores analizan diferentes alternativas referidas al *cómo enseñar Economía* y realizan una apuesta por un conjunto de actividades basadas en la investigación escolar y en las metodologías activas, de las que facilitan multitud de ejemplos aplicables en las aulas. La construcción del conocimiento escolar debe basarse, de acuerdo con su planteamiento, en la conexión entre dos polos esenciales. De un lado, debe considerar el análisis de problemas económicos y sociales del entorno local y global que resulten motivadores para el alumnado. Por otra parte, el conocimiento escolar debe incorporar una visión, adaptada a las edades y la madurez psicológica del alumnado, de la aportación científica de las ciencias económicas y empresariales. Estas disciplinas facilitan modelos de análisis de las conductas de los agentes, así como técnicas de gestión y evaluación de políticas y proyectos. El objetivo es que los estudiantes comprendan la utilidad de los aprendizajes para interpretar y mejorar la realidad social apoyándose en sus conocimientos económicos. Además, los alumnos y alumnas deberán ser capaces de aplicar las competencias desarrolladas durante los procesos de enseñanza-aprendizaje a diferentes contextos presentes y futuros de su vida personal, profesional y cívica.

El libro está estructurado para realizar un recorrido por las diferentes dimensiones de un análisis didáctico completo. Su punto de partida es una revisión del proceso histórico que ha conducido a la consolidación de la presencia de las materias de contenido económico en nuestro sistema educativo, desde que en el siglo XIX se realizaron los

primeros intentos de implantarlas hasta la actualidad. Seguidamente, se analizan las características psicológicas de los niños y jóvenes, así como sus concepciones sobre la dimensión económica de la realidad social.

Un tercer bloque del trabajo que comentamos se destina a analizar la relevancia y la pertinencia de la formación económica para ejercer la ciudadanía en las sociedades democráticas contemporáneas con garantías suficientes. Este aspecto es especialmente relevante ya que los autores ponen de manifiesto como la educación económica cumple dos misiones esenciales. La primera se refiere a la necesidad de que los ciudadanos y ciudadanas logren la comprensión de los mecanismos económicos de asignación de los recursos, un aspecto esencial de la vida social. La segunda, corresponde a la formación para la participación democrática activa en la sociedad, así como para su transformación y su mejora mediante proyectos emprendedores empresariales y sociales cuya viabilidad haya sido adecuadamente fundamentada. En relación con estos aspectos también llevan a cabo un análisis de la conexión de la educación económica con el desarrollo de todas las competencias claves y de su importancia para lograr adecuadas bases que permitan un aprendizaje continuado a lo largo de la vida.

El cuarto conjunto de aportaciones corresponde a un despliegue de diferentes recursos didácticos para abordar la enseñanza de la Economía en primaria y en secundaria. Se realizan análisis de materiales y recursos, se describen las alternativas metodológicas, así como sus ventajas y limitaciones, se realizan propuestas de actividades de diferente tipo y se facilitan los fundamentos para el diseño de unidades didácticas. El texto se complementa con una muy extensa recopilación bibliográfica que se recoge en un anexo disponible en la red y que permite a los lectores ampliar y profundizar el estudio de la multitud de aspectos y propuestas que recoge la obra.

La relevancia del libro para la Didáctica de la Geografía merece una reflexión separada. Economía y Geografía mantienen estrechos vínculos por compartir parcialmente su objeto de estudio. Los autores han analizado diferentes aspectos en los que esas conexiones se observan muy claramente. Por ejemplo, ambas disciplinas abordan la preocupación por el desarrollo sostenible, como concepto nuclear de elevado potencial didáctico. Esta noción conjuga el análisis técnico del impacto de las actividades humanas sobre el medio ambiente con la preocupación por la solidaridad intra e inter generacional y la equidad en la distribución de la renta y la riqueza. Otros casos que ponen de manifiesto estas estrechas relaciones entre ambas disciplinas son los análisis del mercado de trabajo o de los factores determinantes de las diferencias en las condiciones de vida de hombres y mujeres, o de aquellos colectivos humanos que son objeto de algún grado de discriminación en el uso del espacio o en el acceso a los recursos. También comparten el análisis de los datos facilitados por los sistemas de contabilidad nacional para estudiar los cambios en el valor de la producción desde

diferentes perspectivas. Así mismo, ambas están preocupadas por el desarrollo de índices alternativos a los meramente centrados en el valor de la producción para evaluar el bienestar humano, y que destacan aspectos como la alfabetización o el acceso a prestaciones sanitarias o sociales. Finalmente, los factores que determinan la localización de las actividades económicas en el espacio, o el estudio de las características de los sectores productivos y su interdependencia funcional o territorial, son también exponentes de aspectos que abordan ambas ciencias desde perspectivas complementarias.

En este sentido, se llevan a cabo tanto reflexiones como propuestas didácticas concretas que pueden articular puntos de encuentro para obtener sinergias de la colaboración entre las didácticas de la Economía y la Geografía. Muchas de las actividades sugeridas pueden emplearse indistintamente en la enseñanza de una u otra materia. Adicionalmente, pueden ser la base de proyectos integrados que permitan la coordinación de las actuaciones de los docentes en los centros educativos, compartiendo recursos e intercambiando experiencias didácticas y enfoques que se enriquezcan mutuamente.

En definitiva, la obra que reseñamos es un texto de referencia para los docentes que inician su primera aproximación a la educación económica. También será de interés para quienes están interesados en tratar didácticamente la dimensión económica de lo geográfico y del resto de los ámbitos de las didácticas de las ciencias sociales. Su consulta será de gran utilidad tanto en los grados de educación primaria como en el máster de formación del profesorado de secundaria. Lo mismo es posible afirmar respecto de aquellos profesionales en ejercicio que, en el marco de su formación continua, deseen disponer de reflexiones sobre el tema o de catálogos de recursos para diseñar actividades y unidades didácticas sobre la enseñanza y el aprendizaje de conceptos y problemas económicos.

María del Carmen Moreno Martín  
Universidad de Málaga